LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

DIARIO POLITICO, Y DE INTERESES MATERIALES

Órgano oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

TELEFONO NUMERO 181

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demas puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Numero suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón., Torrijos, 57, bajos.—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

Una carta de nuestro Jefe

Ahora que tanto se habla de concentración democrática sobre la base de un régimen que ha sido origen de nuestra ruina y de nuestro deshonor, consideramos muy oportuno y conveniente la reproducción en estas columnas de una carta que tratando aquel asunto ha dirijido á D. Basilio Lacort, director de *El Porvenir Navarro*, nuestro queridísimo amigo y respetable Jefe D. José María Esquerdo.

Dice así la carta:

«Madrid y Septbre. 25-99.

Sr. D. Basilio Lacort.

Pamplona.

Mi queridísimo amigo: Mil gracias por su cariñosa carta que he recibido con cinco días de retraso.

Le felicito por el creciente éxito de su periódico.

Me invita usted á que le diga cuatro palabras para insertarlas en *El Porvenir Navarro* de su digna dirección, y ansioso de complacerle, aprovecho la oportunidad para recomendar á los amigos la más fraternal unión entre todos los republicanos, porque se aproximan días de prueba, y no lo dude usted, juntos, por el incontrastable imperio de las circunstancias, reñiremos colosal combate contra la reacción: los amantes del progreso á un lado bajo el sagrado lábaro de la República: los partidarios del oscurantismo al otro, bajo el vetusto pendón de la monarquía.

No seamos cándidos haciendo inconscientemente el juego de los monárquicos: desde que la restauración escaló el poder, viene cazando al reclamo, unas veces al macho y otras á la hembra, reclutando gentes de las filas republicanas y del carlismo, ya invocando la supremacía de la libertad, ya la del orden y creencias religiosas, haciendo befa de todas ellas.

Imaginarse que meros cambios de ministerio han de ser bastante para remediar la situación angustiosa del país, es vana quimera: sin un cambio de régimen, sin una remoción profunda de todos los organismos, no conseguiremos más que prolongar la agonía de esta nuestra infortunada patria. Y como no se derrocan las instituciones con discursos, aprestémonos para la lucha armada.

En el supuesto de que fuera accidental la forma de gobierno, se impondría en las presentes circunstancias la República, por el reciente é inconcebible fracaso de la monarquía.

Los republicanos progresistas escarneceríamos la memoria sagrada de nuestros mártires, inmolados en aras de la República, Cebrian, Mangado, Ferrandiz, Vallés, Gomez Sedano, Alonso Llorente, Cano García, Guerrero, Bartual y Pérez; la del heróico Villacampa y cuantos encontraron muerte, aunque menos gloriosa, tan meritoria, en los presidios y en el extranjero; la de nuestro idolatrado Jefe D. Manuel Ruiz Zorrilla, cuyo cadáver constituirá siempre para los progresistas muro infranqueable que no ha de consentirnos volver los ojos á la monarquía más que para maldecirla.

Y entre los supervivientes, esa brillante pléyade de Jefes, Oficiales, sargentos y cabos que perdieron su carrera, los patriotas civiles que cerraron sus talleres para cooperar á los movimientos de Badajoz, La Seo de Urgel, Santo Domingo de la Calzada, Santa Coloma de Farnés, Cartagena y Madrid; todos los que, como usted, querido Lacort, han sacrificado su libertad, su carrera y su hacienda en los nobles empeños de instaurar la República, han de sentirse lastimados con que al fin de la jornada se proclame accidental la forma de gobierno y se intenten nuevos ensayos de procedimientos de ineficacia probada en mejores tiempos.

Urge el remedio, y la gravedad de las circunstancias rechaza los paliativos, demanda medicamentos heróicos.

J. M. Esquerdo.

EDUCACIÓN POPULAR

ENSEÑANZA LAICA

II

Hemos procurado determinar con precisión la significación de la conferencia celebrada en la escuela laica de niños con motivo de la llegada á Alicante de doña Belén Sárraga, Presidenta honoraria de la sociedad laica *La Caridad* y lo que importa la educación de la juventud. Hemos indicado, recorrido, analizado los diferentes beneficios de la instrucción. Y hoy tenemos que añadir que la verdadera educación, dando á esta palabra el sentido más extenso, es aquella de la que el hombre puede aplicarse á sí mismo los preceptos y las ventajas, principia en la época de la vida en la razón recibe sus primeros desarrollos, en la que el alma ensaya por decirlo así sus fuerzas y sus inclinaciones, en la que el espíritu adquiere vigor y consistencia; en la que el juicio se madura, en la que el corazón conserva aún su pureza primitiva, en la que el joven, en fin, puede tener el conocimiento de sí mismo, reflexionar con fruto sobre su destino y trazarse un plan de conducta, fundado sobre principios sanos. El hombre sabio, y que quiere ser feliz, no cesa en su más avanzada edad de trabajar para su educación, para su perfección, para su bienestar. Estas tres palabras expresan aquí la misma idea. ¿Qué otra cosa es la sabiduría, que la ciencia de la virtud y la felicidad?

En tanto que la vida se prolonga, depende del hombre el ejercer sobre sí la acción y la influencia de su razón, de sus observaciones, de su experiencia, de apropiarse el ejemplo y consejo de los otros para corregirse, perfeccionarse, instruirse; para dirigirse á la felicidad, ó para aproximarse á ella por el desarrollo y mejora de sus facultades físicas, morales é intelectuales.

La instrucción tiene tal grado de importancia, que generalmente se consideran sinónimos hombre instruido y educado; no es, sin embargo, aquella más que una parte de la educación que conduce con más facilidad al ideal del hombre; pero guardémonos de darla tal grado de valor que se pueda suponer la precisión de ser sábio para ser virtuoso. Si el pueblo más instruido no es el más virtuoso, ¿qué medio humano habrá para conducirle al bien, para levantar el espíritu público, las costumbres, la riqueza etc.? Todos los escritores convienen en esta gran influencia de la instrucción; los pueblos, después de los grandes desastres, encuentran como único remedio la reforma de la instrucción pública, haciendolos depender, en su mayor parte, del abandono é incuria de la enseñanza. «Es preciso, decía el rey de Prusia Guillermo III el año 1807 después de los desastres de Alemania, ganar en fuerza intelectual lo que hemos perdido en fuerza física,» y á su vez los escritores contemporáneos franceses no encuentran para las desgracias de la Francia de 1872 otro remedio que buscar en una instrucción más general, más popular la palanca que ha de levantarla del abismo de desgracias en que la han puesto las últimas derrotas.

La instrucción pública, como elemento civilizador y medio de poder en sus relaciones con la política y la administración, ofrece tan varados problemas, que no solamente es imposible estudiarlos en este trabajo, sino que no cabe su enumeración en los límites que nos hemos trazado. Las escuelas como la universidad, pueden dar lugar á variaas é interesantes consideraciones, que no constituyen el principal objeto de este artículo, debiendo concretarnos á dar ligerísimas ideas de la enseñanza, y reseñar sucintamente la velada de la otra noche en el colegio laico de la calle de Cádiz celebrada.

Sin embargo, queremos consignar que la elección de preceptor es un punto delicado, su carácter, sus principios, su conducta, deben decidir de los efectos del plan de enseñanza que adopte. En él exigimos cuatro circunstancias.

1.ª Instrucción sólida, sano juicio y capacidad.

2.ª Dulzura y firmeza de carácter.

3.ª Celo y afición especial á la noble tarea que se le confía.

4.ª Posibilidad y entera libertad para disponer de sí y dedicarse *únicamente* al cumplimiento de sus honrosas funciones.

Y hemos llegado á la cuestión de hablar del *Maestro*. Este es el ilustrado joven don Antonio González, que en la noche de la conferencia presidió la reunión. Es un buen orador y creemos desempeñará bien sus obligaciones. El fué quien inauguró los discursos pronunciando uno elocuente haciendo la presentación de doña Belén Sárraga y don Emilio Ferrero su esposo, y explicando el objeto de la conferencia. Escuchó aplausos y fueron muy merecidos.

El Sr. Gonzáles tiene bien ganada la fama de orador correcto y discreto, de ilustración nada vulgar. Grandes servicios le debe ya la juventud estudiosa, pues ha estado en varios colegios de profesor, y más le ha de deber todavía, pues se ocupa en formar el corazón y la inteligencia del niño.

El señor Presidente invitó á que hablase á nuestro querido amigo y director D. Rafael Sevila, y en verdad que sentimos hoy, y por breve instante, que con él nos unan estrechísimos lazos de amistad, trabas ahora para hacer justicia á su elocuente discurso, justicia que dentro de casa siempre se toma á mala parte y como lisonja.

Contetémonos, pues, con reproducir lo que dice el periódico local *La Regeneración* acerca del discurso del Sr. Sevila y que es lo siguiente:

"El discurso pronunciado la otra noche en la Escuela laica por nuestro querido amigo D. Rafael Sevila, director de LA UNIÓN DEMOCRÁTICA, fué correcto como todos los suyos. Tuvo párrafos brillantes y muy bien redondeados; el tema, altamente simpático á la concurrencia, arrancó muchísimos aplausos.

El Sr. Sevila, después de hablar fué muy felicitado por sus amigos y admiradores."

Siguió en el uso de la palabra el Sr. Santelices. Decía este querido amigo y correligionario nuestro, tras un brillante exordio: Vengo al palanque á ruegos de la presidencia para deciros que hace algún tiempo que no sé hablar. Señaladme un puesto de peligro para combatir á la reacción y en él estaré pereciendo si es preciso en la demanda.

Tal es, en extracto el discurso que calurosamente aplaudido, por la concurrencia pronunció con galana frase el Sr. Santelices.

Habló después el Sr. Ferrero. Todo el mundo sabe cuál ha sido la conducta política del Sr. Ferrero, su amor al progreso y al libre pensamiento y sus campañas por la enseñanza laica. Estudió en su brillante discurso la condición de la mujer española; hizo apreciaciones atinadísimas respecto á la instrucción que recibía la juventud en las escuelas, saludó al pueblo de Alicante congratulándose de la celebración de aquel acto porque en él se demostraba que había un centro de enseñanza en esta ciudad, y porque se probaba una vez más que se ponían en práctica las predicaciones democráticas fué aplaudidísimo.

El Sr. Guardiola Ortiz combate el fanatismo y la ignorancia; saluda á doña Belén Sárraga y al Sr. Ferrero su esposo, dice que no puede hablar porque está afónico, pero que por cortesía y porque se halla identificado con todo adelanto hacía uso de la palabra. Manifiesta que si bien es preciso convenir en lo prudente que es no sobrecargar las inteligencias jóvenes, es necesario que gradualmente adquieran los ricos tesoros de la instrucción.

Tras la breve improvisación del Sr. Guardiola que fué muy celebrada, levantóse á instancias reiteradas de la Presidencia el ilustrado médico D. Antonio Rico.

No tomamos notas, y por lo tanto no tenemos la pretensión de dar ni en extracto la oración del Sr. Rico, muy erudita y bien pensada y que gustó mucho. Versó sobre la enseñanza en España, lo que es y lo que debiera ser; tuvo el orador momentos felices y

frases elocuentes cuando fustigó el fanatismo y la ignorancia enalteciendo la civilización y el progreso; manifestó que esto no cambiará sin un cambio de régimen; exhortó á todos los republicanos á la unión y se congratuló de verlos aquella noche para honrar á la ilustre doña Belén Sárraga. Nada escapó al escalpelo del elocuente orador y fué oido con sumo agrado y felicitado al terminar.

El Sr. Rico desarrolló de modo magistral el tema de la educación popular y aunque él dijo al comienzo que sería una nota discordante, no fué así, pues resultó muy armónico. Además de la forma correcta en la emisión de la palabra vimos en el orador de la fusión republicana al pensador y esto es mucho. Reciba nuestra felicitación, y que ese ideal de educación que él defiende se cumpla. Hé ahí nuestra aspiración sincera.

El Sr. Lloret Bellido pronunció una improvisación brillantísima. Con la facilidad de palabra que le es propia disertó sobre la educación del pueblo; ensalzó á los mártires del progreso en bien redondeados periodos declaró estaba admirado de la erudición y elocuencia del Sr. Rico á quien tributó grandes elogios; encomió á Sócrates y Solon por sus grandes virtudes y saber; anatematizó á los neos y demás gente que se empeñan en retrotraer tiempos que pasaron para no volver; dijo él republicano federal veía en todos los republicanos á sus hermanos, y en una especie de resumen, entresacó bellísimos pensamientos de oradores que le habían precedido en el uso de la palabra.

Este joven y elocuente orador es siempre aplaudido porque lo merece y nosotros lo consignamos en estas columnas con suma complacencia. Es más, creemos que muy pronto y en el meeting federal que se está organizando y se celebrará en breve nos dará ocasión y motivo de confirmar este juicio.

Una nutrida salva de aplausos se oyó al levantarse á hablar doña Belén Sárraga. Comenzó la propagandista del libre pensamiento agradeciendo aquela muestra de simpatía hácia su persona, porque demostraba era buena la doctrina que defendía y nobles los sentimientos del auditorio, y dirigiéndose á las mujeres las felicitó por su entusiasmo y amor á la causa santa de la República y el libre pensamiento; dijo que los espiritistas habían dado el primer paso de regeneración fundando el colegio laico de niñas *La Caridad*, y ahora los libre pensadores y adictos á la causa del progreso fundaban el colegio laico para niños, imitando el ejemplo de las espiritistas y el de tantas otras sociedades que en España habían fundado recientemente treinta y cinco colegios laicos. Ocupóse de este gobierno que padecemos los españoles y del plan de enseñanza de Pidal condenándolo; demostró la ineficacia de las religiones positivas para dignificar á la persona; explicó lo que era el libre pensamiento y la instrucción laica, y nada dejó por tratar de cuanto convenía saber para disipar errores y rebatir argumentos de los oscurantistas. En la forma Republicana fía para conseguir la redención del pueblo español, tan digno de mejor suerte. Nos es imposible dar una idea siquiera de tán notable conferencia que entretuvo y deleitó á la numerosa concurrencia.

Puso fin á la velada unas frases muy discretas y elocuentes de la presidencia agradeciendo el concurso de todos y anunciando para muy pronto otra reunión en la cual se estrecharian más si cabe los lazos de fraternidad de los amantes del progreso y del gobierno del pueblo por el pueblo.

DESDE MADRID

ESTÈRIL

El que quiera saber lo que los españoles hacen, no tiene sino averiguar lo que dicen. Lo uno es siempre lo contrario de lo otro. Todos reniegan de la política, y ninguno habla de otra cosa. Todos execran la burocracia, y todos piden destinos. Todos abominan de la centralización, y todos cooperan á ella. Todos maldicen de la indolencia, y ninguno trabaja. Todos claman contra la ignorancia, y ninguno estudia. Casi todos repugnan el imperio de la teocracia, y casi todos la mantienen. Jamás hubo en pueblo alguno divorcio semejante entre los dichos y los hechos.

Un pueblo así es incorregible. Para rectificar la conducta de los hombres no cabe emplear sino dos procedimientos: la coacción ó la convicción. La primera, de índole puramente exterior y de muy limitada eficacia, es impotente para modificar la psicología de un pueblo. La segunda resulta inútil allí donde las ideas no determinan las acciones, y donde se hace lo contrario de lo que se piensa. Todo medio de propaganda resulta así nulo, y todo esfuerzo estéril.

Se escribe un libro; un libro se entiende que contenga alguna idea y encierre algún propósito, no perteneciendo al género de la vaga y amena literatura. Entéranse del hecho aquellos de entre los intelectuales que comulgan en opiniones con el autor. Los adversarios se guardan de leerlo. Los «neutros» no tienen tiempo que consagrar á la lectura. Así, á pesar de las notas bibliográficas que publica la prensa, escritas las más de las veces por el autor mismo, inspiradas sino en el atento examen de la portada y del índice, publicar aquí un libro y tirarlo á un pozo vienen á ser la misma cosa.

Se hace una campaña en la prensa. Los correligionarios la siguen con simpatía; los enemigos la combaten con saña. El poder se encoge de hombros mientras la cosa no pasa á mayores; si pasa, busca medio de denunciar al periódico y encarcelar al periodista. Pero, libre éste ó en chirona, las cosas quedan como estaban, y el abuso persiste, flotando victoriosamente sobre todas las opiniones favorables ó adversas.

Se celebra un meeting. Allí se pronuncian discursos calurosos, vehementes, razanados, elocuentísimos. Una muchedumbre abigarrada acude, llena de curiosidad, á presenciar aquel espectáculo gratuito. Hay aplausos, palmadas, vítores. Hay aquello de *¡bravo!, ¡venga de ahí!*. *¡ahí les duele!* ¡cuando no *¡alza salao! y ¡viva tu madre!* Y pasado aquel rapto de entusiasmo cada cual regresa á su casa á atender á sus asuntos ó á sus placeres sin volverse á ocupar para nada de aquello que la elocuencia parecia haberles hecho sentir tan hondo.

Supongan ustedes que en vez de pasar así las cosas se realizara el ensueño del propagandista. El libro, reproducido en cientos de miles de ejemplares, llega á todas partes y es leido por los pocos que saben leer, á los muchos que no saben. La campaña periodística se extiende, se difunde y lleva á todos los ánimos el convencimiento. El meeting se reproduce en cientos de meetings á los que acuden grandes multitudes, que salen de ellos persuadidas y emocionadas. ¿Qué aprovechará todo eso en un país donde las convicciones no determinan los actos, los hechos van al revés de las ideas y es costumbre en todos proceder á la inversa de lo que piensan y creen?

Penélope destejía por la noche lo que tejía durante el día. Lisifo estaba condenado á elevar á lo alto de la montaña una roca que incesantemente volvia á caer por su propio peso al abismo. Las Danaidas tenían la misión de llenar un tonel sin fondo. La mitología griega desconoció otro trabajo no menos ingrato y duro; el de cavar, arar, sembrar y regar una tierra que no da fruto.

Alfredo Calderón.

NOTAS Y NOTITAS

Contra Weyler

El Nacional publica un violento artículo contra el general Weyler. Titula dicho trabajo periodístico *Adiós, héroe*, y en él se lamenta de que dicho general haya aceptado la presidencia de la junta consultiva.

Recuerda el expresado colega la leyenda que se formó en torno del general Weyler, aumentada por la conducta ambigua que hacia él siguieran cientos de militares resueltos á todo.

El clarín guerrero del general Weyler, dice, sonó en el Senado y todos aquellos ecos belicosos, anunciadores de algo sensacional, se han acallado tan solo con un pedazo de pan de munición.

Después de esto, y quizás á ello se tira, vendrá la concesión de la suspirada y retribuida cruz de San Fernando ú otras mercedes, de lo cual se deduce que acertaban quienes reíanse de las amenazas del general Weyler, creyendo que para desarmarle bastaba con una misarable credencial.

¡Compadezcamos al general Weyler, dice, sin felicitar á Silvela.

⁂

Entre monárquicos

Con motivo de la exhumación de los restos mortales del general Ortega se han cruzado frases duras entre saguntinos y carlistas.

He aquí cuatro líneas de "El Correo Español»:

"De todos modos conste que el movimiento de San Carlos de la Rápita fué mucho más patriótico, más popular y más español que el pronunciamiento de Sagunto.

Y sin embargo, el noble y caballeroso general Ortega fué inmolado por el odio liberal, mientras el faccioso de Sagunto fué coronado de laureles, elevado á la más alta dignidad en la milicia, galardonado con toda clase de mercedes, y declarado, como título supremo, sostén firmísimo del trono revolucionario.»

DIFICIL PROBLEMA

Desmiéntese por el Gobierno el propósito que se le atribuye de ligar la suerte de España en el porvenir con la de otras potencias continentales, à fin de poner coto al engrandecimiento y poderío de Inglaterra.

¡No somos partidarios del aislamiento, de ese funesto sistema que, en la hora del peligro, y sin fuerzas para afrontarlo y vencerlo, nos dejó inermes frente al enemigo, que, además de ser superior á nosotros en número y en medios de acción, contaba con el asentimiento y el apoyo moral de los ingleses; pero aún así, aún teniendo la idea de que necesitamos fomentar nuestras relaciones internacionales y contraer alguna alianza que nos dé la fuerza de que hoy carecemos, son de tal carácter las circunstancias porque atravesamos, y tan árduo el problema de estudiar cuál de esas alianzas es la que mejor puede convenirnos, que nos parecia algo aventurado entrar de lleno en la primera que se nos presentase y á más de esto, poco político hacer públicos los compromisos contraidos.

Es indudable que á España la conviene no permanecer en su aislamiento internacional; pero tambien es de todo punto indiscutible que de cualquier alianza reportará tanto mayor beneficioso cuanto más fuerza aporte á ella, cuanto más pese política y militarmente considerada; si mucho puede, mucho podrá hacer y mucho provecho alcanzará; en cambio, si es débil y pobre, nada significará en el concierto con otras potencias, y en caso de riesgo se verá sacrificada al egoismo ó la seguridad de sus aliados.

Por eso creemos que en esa materia de las alianzas, lo prudente es aplazar la solución del problema para más allá; para cuando, reorganizada la Hacienda, levantado el crédito y aminorada la Deuda, se pueda acometer con firmeza la labor de rehacer el Ejército y la Armada y reclamar con tales medios el puesto que de derecho nos corresponde en el concierto europeo, pues entonces, y solo entonces, que ya lo hayamos merecido, nos lo concederán.

Grandísima es la influencia que hoy ejerce Inglaterra en los destinos del mundo, y nada tiene de particular que Rusia, no obstante su desmesurado poder, quiera robustecerle con la alianza de otros pueblos para abatir á aquel coloso de los mares, y que entre los aliados, según sus cálculos, pueda encontrarse España; pero ésta, á su vez, no debe dejar de tener presente que tal política no se inspira en el bien común, si no en el exclusivo del poderoso que la inicia, y, por lo tanto, estudiar bien si la conviene ó no; y caso de convenirla, esperar para adherirse á ella á que se encuentre en condiciones de no ser mera figura decorativa. comparsa de los demás.

Por eso, de creer es que por ahora nada se haga en tal asunto ni se diga, pues anticipando esas noticias, podría causarse más daño que beneficio, á pesar del buen deseo que guiase á quien la relate.

¡POBRES PRINCESAS!

¡Qué cosas tan distintas la ficción y la realidad!

Recuerdo aún los fantásticos é interesantes cuentos con que me entretenían en mi infancia. En todos había jóvenes y hermosas princesas, que acababan casándose con encantados príncipes, bellos como ángeles y ricos como Cresos. Alguna vez sufrían también las princesas en los incidentes del cuento horribles amarguras; pero siempre concluían por caer dichosas en los brazos de gentilísimos donceles.

¡Cómo deben envidiar á las princesas de los cuentos las princesas de verdad!

Porque una princesa es la más desgraciada de las mujeres.

Una humilde labradora, cuando llega á la edad de las pasiones, tiene el derecho de escoger entre los que la galantean aquel á quien ha de sacrificar el más grande de los secretos de su vida de mujer.

El derecho al amor es un derecho consagrado ya en todas las conciencias.

El papel de padre tirano es para todos odioso, y los que por conveniencia se casan tienen algo de repulsivo para cuantos los ven.

Una princesa, sin embargo, ha de dejar su corazón enmedio de la mayor pasividad cuando de su enlace se trata.

¡Qué tormento tan grande el suyo!

Sabe que es rica, prevé en su porvenir todas las embriagueces del poder fastuoso, le dicen que es hermosa y alaban los cortesanos que la rodean la dulzura de su mirada, la pequeñez de su boca, el color de su cabello, lo diminuto de sus piés, la finura de sus manos, su gentileza, su discreción, su talento, su ingenio, su gracia, su elegancia, su majestad.

¡Ay! ¿Y todo para qué? Para que tantas perfecciones se marchiten en un lecho desconocido, quizá extranjero, junto á un hombre que conoció la víspera, y de quien acaso ni pueda entender los forzados requiebros que, en lengua para ella extraña, formule, ya que no el amor, la galantería de una primera íntima entrevista.

Se juzgó feliz en los primeros años. Su camino estaba sembrado de rosas. Creció, amó, quizá de entre sus palaciegos mismos, no al más rico ni al más poderoso, sino al más galante y más simpático á su corazón; fué ¡quizás correspondida; pero apenas su pasión notada, la ahogaron la súbita desaparición del galán y los sabios consejos de la severa diplomacia. Comprendió entonces que no se pertenecía, y que aquellas gracias con que el espejo la lisonjeaba (¡qué mujer no es benévola consigo misma!) aunque parecían suyas, no lo eran. Correspondían á ministros y consejeros, y serían arrojadas á los piés de cualquier advenedizo en cumplimiento de la fría cláusula de algún contrato en que ella para nada personalmente habría intervenido.

Eres princesa; el amor te está prohibido; ahoga en tu corazón todo impulso libre, porque no tienes más puerta que la de la infamia para gozarlo.

Monstruosa ley que hará sentir á las princesas deseos de arrojar y pisotear su diadema de brillantes.

¡Y pensar que luego á esas familias, que no creó el amor, único lazo moral capaz de consolidarlas, se entregan los destinos de los pueblos!

¡Oh monarquía, monstruosa monarquía, todo son en tí aberraciones! Eres la negación de todo lo noble y de todo lo honrado. Símbolo quieres ser de orden social, y es lo contrario á la naturaleza tu regla, un desorden tu orden, una prostitución tu familia.

¡Pobres princesas, cómo envidiarán á las de los cuentos de mi infancia! Siquiera para aquéllas supieron los autores crear siempre galanes bellos y enamorados.

F. Pí y Arsuaga.

CORREO DE MADRID

12 Octubre 1899.

Señor Director de LA UNION DEMOCRATICA —Alicante.

Muy señor mio: El nombramiento de alcalde de Barcelona se ha hecho de acuerdo entre Silvela y Dato.

A la menor manifestación que ocurra en Barcelona se suspenderán las garantías.

Con esta amenaza cree el gobierno evitar que haya cierre de puertas y otras manifestaciones en honor de Robert.

Hoy se remitirán á Barcelona las reales órdenes admitiendo la dimisión del Sr. Robert y nombrándole sucesor.

Los catalanistas y los gremios de Barcelona trabajaban para que mañana se haga una manifestación en honor del alcalde Robert, cerrando las tiendas.

Mañana publicaráse el Real Decreto pasando á la reserva á los reclutas de 1896 que sirvieron en Ultramar á medida que vayan cumpliendo los tres años de servicios.

Todas las noticias recibidas hasta ahora, confirman que ha comenzado la guerra de Transvaal.

El Consejo de Estado á informado á favor de la reducción del cupo de soldados.

El Sr. Silvela ha dicho á los periodistas que el general Weyler ha aceptado con gusto la presidencia de la Junta Consultiva de Guerra.

El ministro de la Gobernación ha presentado ya ultimado el presupuesto de su departamento.

Las economías se elevan á dos millones de pesetas.

El Sr. Dato ha enviado una carta á Villaver-

de diciéndole que está dispuesto á secundar su campaña económica.

El Corresponsal.

VARIAS NOTICIAS

Esta noche tendrá lugar en el Café Español un gran concierto por el sexteto, el cual ejecutará el siguiente programa:

Primera parte

1.° Banda de Trompetas, paso-doble.—Torregrosa.

2.° Alborada de la zarzuela El señor Joaquin.—Caballero.

3.° Pot-pourri de las mejores obras.—Gaztambide.

Segunda parte

4.° Fantasia de lo ópera Gli Ugonotti, (primera vez).—Meyerbeer.

5.° Gran fantasia de la zarzuela, Gigantes y Cabezudos.—Cabal ero.

6.° Los Cocineros, polka.— Torregrosa y Valverde.

Nuestro amigo el diputado á Cortes por esta circunscripción D. Enrique Arroyo, se encuentra en el balneario de Archena.

MEETING

Anteanoche tuvo lugar en Novelda un «meeting» de propaganda libre pensadora, tomando en él parte D.ª Belen Sarraga.

La incansable oradora regresó ayer de Novelda, embarcando en nuestro puerto por la tarde para Almeria.

A LOS FORASTEROS

No os marchéis de Alicante sin visitar el Gran Bazar de muebles y juguetes de Clement.

Allí encontrareis de todo lo que vuestro gusto apetezca, á aprecios sumamente baratos.

Hay una infinidad de objetos con recuerdo de Alicante.

Conque, ya lo sabeis, en el pasea de Mendez Núñez, número 4, tenéis el Gran Bazar de Clement.

DE VIAJE

El general Márquez, acompañado de su distinguida señora, salió ayer tarde en el tren correo para Madrid.

De todas veras deseamos al dignisimo gobernador militar de Alicante y señora, feliz viaje y pronto regreso.

¡MOLISMIN!

Infalibre quita manchas.—Drogueria «El Timon», Calatrava. Alicante.

Esta noche tendrá lugar en el local del Circulo Obrero, una amena velada, representándose en el bonito teatro de la sociedad el siguiente y escogido programa:

La celebrada comedia en un acto, original de D. Trino Esplá titulada «El veterano fumarella».«La tea de la discodia» y la preciosa zarzuela «La madre del cordero».

Los federales de esta capital están haciendo muchos preparativos para el gran meeting que, definitivamente, tendrá efecto en el teatro Principal el dia 18 del presente mes.

El diputado á Cortes, Sr. Vallés y Ribot y el notable escritor, exministro de la República, Sr. Estevanez, son esperados en Alicante el martes proximo. En su honor es probable el que se celebre un banquete en uno de nuestros más suntuosos hoteles.

Reina gran animación entre los cameros organizadores de la novillada que ayer dimos cuenta.

El inteligente aficionado segundo espada Manuel Bañó (Revertillo) se encuentra dispuesto á banderillar al cambio en silla, si las condiciones del ganado lo permiten.

AYUNTAMIENTO

En segunda convocatoria, bajo la presidencia del señor Javaloy y con asistencia de los Sres. Porcel, Martinez Torrejón, Ramos, Alberola, Maluenda, Xesares, Pérez, Martinez (D. Z.), Gadea, Campos, Guardiola, Carratalá, Palazón y Rubert, celebró anteayer sesión el Excmo. Ayuntamiento, tomando los acuerdos siguientes:

1.° A propuesta del Sr. Gadea, y como enmienda á la moción del Sr. Guardiola, que se nombre una comisión de los señores concejales que son letrados, para que se sirvan informar en la sesión próxima la manera en que se puede abastecer de aguas á los conventos de las monjas Capuchinas y Agustinas.

2.° Es aprobado el extracto de sesiones del mes anterior.

3.° También se aprueba la moción presentada por el Sr. Gadea sobre servicios de la Casa de Socorro.

Terminado el despacho ordinario, el señor Gadea, dice que á consecuencia de haber mordido un perro á una niña, se acuerde darles estricnina á los perros vagabundos.

No habiendo más asuntos de qué tratar, se levanta la sesión.

SINDICATO DE RIEGOS
DE LA HUERTA DE ALICANTE

D. Francisco de S. Maisonnave y Cutayar, Director del Sindicato de Riegos de la huerta de Alicante.

Hace saber: Que desde los dias 16 al 31 del actual se entregarán en las oficinas de esta Dirección, los albalaes para la Tanda 17, (11 de Invierno del corriente año; teniendo presente que los interesados que no comparezcan á recojer dichos albalaes durante el plazo que se haseñalado, quedarán sujetos á lo que se preceptúa en el articulo 27 del Reglamento para el aprovechamiento de las aguas de 30 de Abril de 1849.

Lo que se hace público por medio de este edicto, para conocimiento de los Señores propietarios regantes.

Alicante 14 de Septiembre de 1899.—El director, F. de S. Maisonnave.

ÚLTIMA HORA

Madrid 14 (7 n.)

Se ha confirmado oficialmente la noticia de haber sido destruido por los boers un tren blindado que conducía cañones á Mafeking. El hecho ocurrió en Kraainpan, á 37 millas de la citada población, perteneciente al protectorado de Natal.

Madrid 14 (7 n.)

Hoy se han registrado tres casos de peste en la ciudad.

Se han registrado también dos en Gaya y uno en Baguim.

El gobernador civil ha mandado cerrar el café Suizo con el objeto de que se lleven á cabo en él obras sanitarias.

El café Suizo es el café más importante de Oporto y el que se halla frecuentemente más concurrido.

Madrid 14 (8 n.)

Los telegramas recibidos esta madrugada de la capital del principado, dicen que continúa reinando en aquella ciudad tranquilidad aparente. Para hoy están convocados los gremios y según manifestaciones de importantes industriales, siguen abrigando el decidido propósito de no pagar.

Madrid 14 (10 n.)

Reunido Consejo tratar cuestión Barcelona.—Rumor Durán provocará cuestión descentralización.—Boers ingleses batidose cerca Ladismath ignorándose resultado.

Bolsa: 64'80—28'40.

ALICANTE
IMP A CARGO DE V. SOLER.
Plaza Isabel II, 15.

Había llegado la hora de la cena, que es lo mismo que decir que el the, las tortas de todas clases las salchichas y los mazapanes nos estaban aguardando, y que no me cupo sino apechugar con los mazapanes, las salchichas, las ortas y el the.

Debo decir que desde que me encontraba en Alemania me había acostumbrado á semejantes violencias, y que no desempeñaba malmi papel si se considera que en París sólo comodos veces al día, y á las veces una tan solo. A en que mi anfitrión me alentaba con su ejemplo

Por fin el reloj sonó la media noch y en conciencia era hora de recojernos. Levaiéme pues, el intendente tocó un timbre, y apareó un camarero que me condujo á mi habitación que no era sino la habitación de honor, la de lo retratos de familia. Encontréme, de consiguiente custodiado por un regimiento de margraves, duces y reyes, desde la fundición de la orden Teónica hasta Federico Guillermo, y acostado en na cama de madera esculpida, en la que hubiera podido dormir cómodamente seis viajeros de i corpulencia, y cuyas cortinas de brocado estan sostenidas por las garras de un águila de ble.

En medio de mi aposento me qué, pensando en mi estimado amigo Victor Hugo de quien traje á la mente la magistral escena de los retratos de *Hernani* para recitársela *in petá* todos aque-

Esra el mencionado castillo propiedad de la ciudad de Coblenza, la cual lo puso de venta, durante muchos años, por trescientos francos, si mal no recuerdo, sin que hallase aficionado alguno que se quedase con él; visto lo cual por la ciudad, lo regaló al príncipe real de Prusia, que agradeció el presente gastándose en él un milón de francos.

Al cabo de tres horas de paseo por la montaña, regresamos al castillo, en que nos estaba aguardando la gran comida, que acepté, ya que á mi ver no existía razón alguna para rehusarla desde el momento que había aceptado la pequeña; lo único que hise, al notar la magnificencia con que estaba servida, fué dirigir una andanada de reproches al intendente por los gastos que imponía al príncipe real.

—Su alteza no ignoraba á que se exponía cuando me escogió para tal cargo, me objetó el intendente.

A medida que iba adelantando la comida, mis reproches se hacían más y más fundados. Después de los vinos de Burdeos, sirviéronnos vinos del Rhin, tras estos el Champaña, y luego del Champaña los vinos de Hungría. Verdaderamente era pecado que tanta magnificencia se enderezase á un bebedor tan sobrio como yo.

En comiendo nos encaminamos á la azotea, donde nos estaba aguardando el café.

SECCION DE ANUNCIOS

Nada tan maravilloso como el horizonte que desde dicha azotea se descubre: montañas, valles, ríos, ruinas, aldeas, todo se reune para formar un espectáculo único. En parte alguna, quizás, el Rhin está más animado que en aquel sitio; río y grandes carreteras están cubiertos: aquél, de barcas de pesca, buques de vapor y grandes balsas labradas de troncos en las cuales descienden poblaciones enteras; las carreteras, de ginetes, viandantes, cocheros, carretas, cupés y calesas; y es que Coblenza, una de las ciudades más ruidosas y animadas de las orillas del Rhin, se halla no cinco millas del castillo.

Las dos ó tres horas que pasé en la azotea aquella figuran entre las más pintorescas de mi vida.

Con mi anfitrión, que conocía al dedillo todas las leyendas del Rhin, desde la de Loreley hasta la del autógrafo de Janín á Metternich, y se sabía de coro todas las baladas de Uhland, desde la *Hija de la posadera* hasta el *Trovador*, sostuve acalorada controversia respecto de Goethe y Schiller; como todos los alemanes, poco dramáticos y muy soñadores, mi contrincante daba la preferencia á Goethe; yo, por el contrario, poco soñador y dramático hasta la médula, prefería al autor de los *Salteadores* al autor del *Conde de Egmont*; más, y esto le parecía condenable á mi anfitrión; *Faust* encarnación del numen alemán, era para mi inferior á *Goetz de Berlichingen*, y aún tuve la auda-

cia de reformar de punta á cabo el *Faust*, tal cual yo lo comprendía. Mi anfitrión, al escucharme, estuvo si se cubre ó no se cubre el rostro, ni más ni menos que el rey de reyes en la magnífica escena de Eurípides entre Menelao y Agamenón, escena que Racine se guardó muy mucho de imitar, temeroso de que en Menelao al público se le hubiese antojado ver á Montespan.

En suma, no obstante mis contradicciones, mi anfitrión que, como he dicho, poseía no sólo vastísima instrucción, sino que en su discusión empleaba todos los primores de la lengua francesa, pareció complacerse grandemente en la conversación, que por mi parte, me interesaba en grado sumo. Por fin, cerrada la noche y habiéndome levantado para despedirme de él, díjome el intendente que no queriendo exponerme á dormir en una de las camas que yo le describiera, había mandado por mi maleta á la fonda, advirtiendo de paso que yo no dormiría en ella, atento á que me habían preparado un aposento en el castillo.

Al punto á que llegara yo de mi indiscreción, lo mejor era no oponerme á nada. Acepté pues el aposento, como había aceptado las comidas grande y pequeña; pero sí impuse por condición que so pretexto alguno el vapor se iría sin mí al siguiente día, lo que mi anfitrión se comprometió formalmente.